

# Algunos apuntamientos de José Saramago desde la emoción de los sucesos del Proceso Revolucionario en Curso – Portugal, 1974-1975 –

## Some of José Saramago's notes based on emotion of the events of the Ongoing Revolutionary Process – Portugal, 1974-1975 –

María Victoria Ferrara

*María Victoria Ferrara. Magister en Crítica cultural y Literaturas comparadas por la Universidad de Valencia, España. Licenciada y Profesora en Letras por la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. Directora del Profesorado Universitario en Letras para Nivel Medio y Superior de la Universidad Nacional de La Rioja, Argentina. Integrante de la Cátedra Libre José Saramago, radicada en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba. Coeditoria en la colección de Apuntes saramaguianos, EDUC. Email: victoriaferrara62@gmail.com*

### Resumen

*La cultura occidental siempre dispuesta a no contradecir las exigencias de la racionalidad –el logos– ha optado, en general, por excluir todo tipo de recurso a la emoción –ethos y pathos–, que es considerada como irracional. Adhiriendo a los nuevos posicionamientos de la semiótica discursiva que consideran que el despliegue intelectual no es ajeno a las emociones (estas pueden orientarlo en una u otra dirección) y que ellas, además, pueden tener su propia ‘racionalidad’, es el propósito de este trabajo demostrar que José Saramago, en su rol de periodista, aboga abiertamente por la dimensión emocional de los artículos que escribe, sin detrimento por ello de la dimensión racional, que abarca el razonamiento lógico y la interacción argumentativa. El objetivo principal de la tarea emprendida es desmontar los mecanismos que ha utilizado el escritor portugués para suscitar y construir discursivamente emociones en un corpus de artículos periodísticos pertenecientes a Os apontamentos. El libro fue publicado en 1976 y contiene la colección de sus editoriales escritas en el Diário de Notícias mientras fue Director-adjunto del mismo. Nacidos entre el 16 de abril y el 24 de noviembre de 1975 (el año siguiente a la Revolución de los Claveles del 25 de abril de 1974) están impregnados de un profundo compromiso político e integran una zona de prácticas discursivas cuyas retóricas congregan al modo entimemático y al doxológico. A tales fines se ha de reconstruir la cadena de estrategias de orden pasional –en que la persuasión da cuenta de la presencia fuerte del pathos–, complementadas, según la hipótesis de esta investigación, por tácticas cognitivas. Y, de esta manera, se han de identificar los modos y recursos retóricos de los que se vale Saramago para desnaturalizar las formas más cristalizadas y consensuadas de la escritura social y políticamente admitida, atentando contra los protocolos del así llamado pensamiento doxológico del momento, según las nociones establecidas por Roland Barthes y Marc Angenot. Finalmente, el análisis propuesto permitirá, a su vez, dar prueba de la trayectoria política que José Saramago, en tanto dispositivo enunciatario Diário de Notícias, pone en escena a medida que se despliega el Proceso Revolucionario en Curso: así va diferenciándose de los reveses que sufre este con respecto a lo que el Nobel portugués considera el socialismo auténtico; en un discurso de ilimitada expansión emocional, frente a una realidad caótica e irracional, que por pura dialéctica les ofrece a los portugueses más posibilidades de las que nunca antes en la historia de Portugal le fueron dadas para avanzar en la emancipación social.*

### Palabras Claves

*Periodismo, Ethos, Pathos, Emoción, Socialismo.*

### Abstract

*The Western culture which is always ready to agree with the demands of rationality (logos) has generally chosen to avoid all types of resources towards emotion (ethos and pathos), which is deemed*

irrational. This paper follows novel theories of discourse semiotics which rely on the fact that intellectual workings are closely connected to emotions. These emotions may guide those workings towards different directions, not to mention that they may have their own “rationality”. Based on this premise, the aim of this paper is to prove that, in his written articles, José Saramago, as a journalist, clearly stands up for the emotional dimension over the rational dimension, which encompasses logical reasoning and argumentative interaction. The main objective of this paper is to reveal the mechanisms used by the Portuguese writer to promote and construct emotions in discourse in a corpus of journalistic articles taken from *Os apontamentos* (*The Notes*). The book was published in 1976 and it contains a collection of Saramago’s editorials in the newspaper *Diário de Notícias* which were written while he was the newspaper’s deputy director. These articles were written between April 16th, 1975 and November 24th, 1975 (approximately a year after the Carnation Revolution on April 25th, 1974). They show a deeply-rooted political commitment and belong to discursive practices whose rhetoric includes both enthymematic and doxological modes. Following this idea, the chain of passion-driven strategies (wherein persuasion realizes the strong presence of pathos) will be reconstructed. Based on the hypothesis of this research, these strategies are also complemented by cognitive tactics. In this way, the rhetoric modes and resources employed by Saramago will be identified. These modes and resources are used by the writer to denaturalize the most crystal-clear and acceptable forms of social, politically valid writing while going against the protocols of the so-called doxological thinking at the moment, according to the notions established by Roland Barthes and Marc Angenot. Finally, the analysis in this paper will, therefore, expose the political career that José Saramago unveils, through the newspaper *Diário de Notícias*, throughout the Ongoing Revolutionary Process. In such manner, the Portuguese Nobel Prize winner starts distancing himself from the setbacks suffered by this process in regard to what he deems authentic socialism. He does so through a limitlessly emotional discourse that is put forward in a chaotic and irrational reality which, due to pure dialectics, gives the Portuguese more possibilities (like never have they seen before in Portugal’s history) to move forward towards social emancipation.

## Keywords

*Journalism, Ethos, Pathos, Emotional, Socialism.*

La cultura occidental siempre dispuesta a no contradecir las exigencias de la racionalidad –el logos– ha optado, en general, en excluir todo tipo de recurso a la emoción –ethos y pathos–, que es considerada como irracional. Adhiriendo a los nuevos posicionamientos de los analistas del discurso quienes consideran que “el despliegue intelectual no es ajeno a las emociones (estas pueden orientarlo en una u otra dirección) y que ellas, además, pueden tener su propia “racionalidad” (ARNOUX, 2018, p. 2) es el propósito de este trabajo demostrar que José Saramago en su rol como periodista aboga abiertamente a la dimensión emocional de los artículos que escribe, sin detrimento por ello de la dimensión racional, que abarca el razonamiento lógico y la interacción argumentativa.

El objetivo principal es desmontar los mecanismos utilizados por José Saramago para suscitar y construir discursivamente emociones en un corpus de artículos periodísticos pertenecientes a *Os apontamentos*.<sup>1</sup> El libro fue publicado en 1976 y contiene la colección de “comentarios políticos” (BAPTISTA-BASTOS, 2011, p. 123) escritos por el autor lusitano en el *Diário de Notícias* mientras había sido Director-adjunto del mismo. Nacidos entre el 16 de abril y el 24 de noviembre de 1975, al año siguiente de la Revolución de los Claveles del 25 de abril de 1974<sup>2</sup>, en Portugal, están, por ende, impregnados de un profundo compromiso

---

<sup>1</sup> Cabe aclarar que el corpus ha sido seleccionado con anterioridad a este trabajo y a estos fines. La selección estuvo a cargo del Dr. Miguel Koleff, Catedrático de la Cátedra libre José Saramago de la Universidad Nacional de Córdoba – Facultad de Lengua – de la cual soy miembro desde hace 17 años. El criterio seguido fue el propio gusto del Catedrático y se llevó a cabo, en el año 2015, para ser traducida al español por él y por dos miembros de la Cátedra: Dora Kauffman de Saal y Pablo Peralta. Dicha selección se constituyó en el objeto de estudio de unas de las clases desarrolladas durante ese año lectivo.

<sup>2</sup> Para profundizar en los hechos históricos, ver Anexo.

político, tal como lo expresa su autor en 1990, en ocasión de la reedición del libro:<sup>3</sup> “Experiencias diferentes, pero, tanto en un caso como en el otro, de libertad es de lo que se trató: en un caso, una libertad que se presentía; en otro caso, una libertad que al final era necesario aprender” (SARAMAGO, 1998, p.15).

Deconstruiremos, para tales fines, el *ethos* discursivo del dispositivo enunciatario que lleva por nombre *Diario de Noticias*. Esto nos permitirá corroborar las palabras del mismo Saramago:

No hay exageración, por lo tanto, al decir que estos textos fueron producto de una determinación colectiva que alguien tuvo que darle forma. No podrían ellos, internamente, agradar a todos los trabajadores, tal como no podrían agradar a todo ese público que de atrás y muy de atrás venía; pero nadie de buena fe negará la coherencia que en estos textos hay y la coincidencia de ellos con los intereses de las clases trabajadoras. El escándalo fue que la determinación se hubiera operado dentro del Diario de Noticias, institución centenaria que a tales veleidades no se había atrevido nunca ni se pensaba que pudiera osar tanto... Aquel diario fue, durante cerca de ocho meses, un insólito fenómeno que mucha gente no fue capaz de comprender y mucho menos aceptar (1998, p. 193-194).

Si el *ethos* y el *pathos* están siempre ligados a la problemática específica –como señala Eggs, citado por Arnoux (2018, p. 2)– de un acontecimiento y a las personas concretas sujetas a la misma, de igual manera lo hace José Saramago al iniciar sus escritos periodísticos reunidos en *Os apontamentos*. Cada uno de ellos nace de un hecho coyuntural preciso del tiempo de la enunciación, fácilmente identificable dentro de los hechos históricos asentados durante estos largos 50 años. Por ejemplo: “ahora –día 15 de abril– culminan en las decisiones del Consejo Superior de la Revolución” (1998, p. 198), “Ahí tenemos las nacionalizaciones” (1998, p. 102), “Es mucha bondad la del director-general de Informaciones (ver entrevista en *Sempre Fixe* del último sábado)” (1998, p. 238), entre otros hasta el último que menciona “el gesto desesperado de los paracaidistas” (1998, p. 379).

En el caso que nos convoca, el entonces venido director-adjunto del *Diario de Noticias* a la hora de erigirse como vocero del mismo se encontró asociado, inevitablemente, a un *ethos* que el público portugués, y por qué no cierto lector internacional, había construido a lo largo de medio siglo de dictadura salazariana, antes incluso de que él iniciara sus publicaciones. De acuerdo a la distinción de Maingueneau entre *ethos prediscursivo* y *ethos discursivo* (2002, p. 4) en todos los artículos, José Saramago luchará contra las representaciones políticas asociadas con el fascismo que tiene el público en general sobre el dispositivo enunciatario: *Diario de Noticias* y las que los agentes políticos enemigos procurarán una y otra vez rescatar del olvido y asociar con los hechos inmediatos. En otras palabras, el Nobel portugués procura configurar el *ethos* del periódico en tanto representación del sí mismo a partir de lo que se va inscribiendo en el discurrir enunciativo.

En primera instancia, el *Diario de noticias* se identifica en un *nosotros* que comparte con el pueblo “estas horas que son las de nuestra alegría” y que comparte con “plenario del gobierno” la satisfacción de estar siendo protagonistas: “nos acostumbremos a la idea de que estamos haciendo historia, no sólo la nuestra, sino también del Mundo”. Un *nosotros* que no incluye al “pueblo portugués” (1998, p. 341) ni a “las masas populares”, ni a “las vanguardias revolucionarias” ni “al pueblo revolucionario que para bien de Portugal existe” (1998, p. 348); exclusión que se evidencia en el uso de la tercera persona singular o plural para predicar sobre los mismos. Un *nosotros* que busca diferenciarse bien de sectores del gobierno que intentan “hacernos creer” y de las Fuerzas armadas que siempre “nos amenazaron” o, más explícitamente que busca advertirse y advertir al pueblo todo: “Vigilemos a los reaccionarios,

---

<sup>3</sup> junto con uno anterior, *As opiniões que o DL teve*, que contiene los artículos publicados en el *Diario de Lisboa*.

vigilemos el fascismo para que no nos maten” (1998, p. 304).

En una segunda instancia descubrimos cómo, entre el V Gobierno y el VI Gobierno, el *Diario de Noticias* va, a través de ciertas frases dichas como al pasar, a mostrar un cambio en la adhesión al mismo, y no sólo con respecto a ellos sino a otros agentes políticos que van paulatinamente siendo incapaces de “darse cuenta de lo que pasa en Portugal y mucho menos de acompañar el desarrollo de los trabajadores portugueses” (1998, p. 369). Desde un “Gobierno–que–no–merece–el–nombre–de–provisorio” porque está haciendo historia (1998, p. 198), pasando por muchas otras calificaciones hasta la denuncia en los últimos días de julio, después del retiro del PS del Gobierno, de un gobierno débil y desautorizado: “Tenemos el pie en el umbral de la inseguridad abierta, y ninguna autoridad que cierre la puerta a la amenaza” (1998, p. 300).

Y de todas las opciones al respecto, nos parece que la combinatoria del uso del condicional *si* con la formulación de ciertos interrogantes que muestran la impaciencia y el disgusto de *Diario de Noticias* frente a los cambios propuestos por el VI Gobierno, en el artículo del 1 de septiembre de 1975 bajo el título: “Pausa para acusar” (1998, p. 325), da prueba de cómo ciertos procedimientos sintácticos pueden contener los rasgos afectivos que en forma indirecta se muestran.

Finalmente, el *ethos* de *Diario de Noticias*, tiene en todas las instancias discursivas la imperiosa necesidad de diferenciarse de quien no es, como antes hemos dicho. Para ello, consideramos la posibilidad de identificar en estos artículos las respuestas a las preguntas que, siguiendo a Patrick Charaudeau, en “Las emociones como efectos de discurso” (2011), el sujeto de la enunciación se hace para poder intercambiar con el otro. Por un lado, nuestro sujeto que habla respeta el principio de alteridad en el uso de ciertos vocativos, entre otros: “Ah queridos lectores” (1998, p. 290), “Señores militares del MFA” (1998, p. 325) que hacen consciente al tú y dan la mirada, positiva o negativa, que se tiene de ellos, contribuyendo a la construcción discursiva de la identidad del primero.

Además, a la hora de que se le reconozca como un dispositivo enunciatario digno de ser leído en tiempos de revolución, incluye expresa y literalmente los ataques que recibe de las autoridades del gobierno, de otros diarios y de ciertas agrupaciones civiles, religiosas y militares. Y, principalmente, en dos de los artículos: *Oficialista, pero no de esa manera* y *Había una vez* despliega diversos procedimientos lexicológicos. Atendiendo al segundo, se observa el uso de las interjecciones: “En verdad, ay de nosotros, no somos independientes ni neutros ni objetivos, sucede que no publicamos en Andorra”, tengamos en cuenta la enumeración irónica de los adjetivos en los que reconocemos diferentes grados de intensidad emocional. También se encuentran frases exclamativas de uso coloquial: “Te conozco mascarita”; frases hechas con cierta carga de igualdad social: “en la mesa del rico y en la mesa del pobre”; el contraste entre adjetivos como “benévolo y servil”, para calificar al *Diario de Noticias* de épocas dictatoriales como el villano de un cuento de hadas, con verbos con ciertos efectos por evocación, que remiten a un discurso ajeno, a nuestro entender, al discurso del cuento maravilloso, como es la repetición ocho veces de *escandaliza*. Escandaliza el nuevo *Diario de Noticias*, este que ahora está construyendo una imagen de sí mismo que tenga el poder de atracción sobre sus lectores a partir de la lógica argumentativa y, sobre todo, de estrategias discursivas que tiendan a provocar la emoción:

Hoy el *Diario de Noticias* escandaliza ¿Y a quién escandaliza el *Diario de Noticias*? A mucha gente. Escandaliza en primer lugar, todo lo que en nuestra tierra es conservador y reaccionario. Escandaliza al capitalista que se había habituado a recibir en estas páginas la bendición matinal. Escandaliza al patrón que no ve más allá de la caja y el saldo de la cuenta. Escandaliza a los nuevos gobernantes después de haber atacado a los antiguos. Escandaliza a algunos de sus rivales y competidores, hoy convertidos en oficialistas por

táctica (y los por este desdén). Escandaliza a algunos lectores que se sienten sacudidos en sus viejos hábitos y en algunos de sus acomodos y compromisos. El *Diario de Noticias* dejó de ser aquel sereno farol de luz fija e inmutable, para ser este otro, apenas inmutable y fijo en su defensa de las clases trabajadoras, de la revolución socialista, de la voluntad popular. No servimos ni serviremos a otros señores (Saramago, 1998, p. 352).

Este párrafo es un buen ejemplo de la problemática tanto del *ethos* como del *pathos*. En él está resumida la imagen que quiere ofrecer de sí el *Diario de Noticias* y la imagen de lo que no es. La repetición enfática del verbo *escandalizar*, que por efecto de evocación remite a espacios sociales más propios de los conservadores que de los revolucionarios, y la elipsis reiterada del sujeto de la oración que provoca que el énfasis recaiga en la acción muestran una actitud del sujeto insatisfecha y una intención provocativa peyorativa de la misma acción denotada y connotada; la enumeración de los agentes que sufren dicha predicación busca seducir a sus lectores, pero, a nuestro entender, a su vez hacerle sentir temor porque todos esos agentes aún están presentes y activos contra la revolución. En este caso, tal como señalan Arnoux y di Stefano, “los paralelismos sintácticos muestran la equivalencia que el discurso establece entre los [distintos agentes políticos] y su repetición es un factor de intensificación emocional en una gradación significativa” (2018: 16). Todo este artículo desde su título que lo encuadra en una escenografía literaria, casi teatral, implica un proceso de dramatización consistente, que según Charadeau busca provocar “la adhesión pasional del otro alcanzando sus pulsiones emocionales. Es la problemática del *pathos*” (2011, p. 7).

José Saramago organiza de una manera particular la descripción y la narración de los acontecimientos que hacen al mundo que propone a sus lectores y el qué y los modos que adopta para ofrecer las explicaciones del cómo y del porqué de esos acontecimientos. Nos aventuramos a afirmar que las mismas, se alejan de la rutina propia de su escena genérica, adoptando componentes epidícticos y prescriptivos.

En *La dimensión emocional de los discursos*, Arnoux y di Stefano se detienen en el análisis del discurso epidíctico y hacen la distinción entre “lo epidíctico elogioso” y “lo vituperante” (2018, p. 20). Los artículos de José Saramago combinan ambas distinciones, con la salvedad que al principio son más elogiosos y a medida que el autor se decepciona, que se va diferenciando ideológicamente del VI Gobierno y de los grupos que lo apoyan, en los artículos predomina el componente epidíctico vituperante. A modo de ejemplo, “Advirtamos, particularmente como el agravamiento de las condiciones de vida tuvo como respuesta el esfuerzo de la voluntad revolucionaria de las masas trabajadoras. Superando errores, dudas, excesos por acaso, las masas trabajadoras nunca perdieron el sentido fundamental de la orientación, como el barco velero, forzados por vientos contrarios, a navegar a la deriva” (1998, p. 198). La alabanza se expresa en todo su esplendor en el uso de *agravamiento*, *esfuerzo*, *voluntad*, *superando*, *sentido* y en el símil con el barco velero que agrega un efecto emocional extra.

Las partes epidícticas elogiosas no son solo para exaltar y elogiar el accionar de las masas trabajadoras; en los primeros meses del año aún se incluye como destinatario de estas alabanzas al propio gobierno. Será a partir de la segunda mitad y en paralelo a los acontecimientos que precipitaron el seudo golpe de estado y la dimisión de José Saramago a su cargo, que en los artículos va en aumento la presencia del componente epidíctico vituperante: “Este Gobierno no entiende nada de lo que pasa en el país que supuestamente gobierna. O entiende tan poco que se van acumulando los errores sin que se den cuenta. O entonces, al contrario de lo que comenzamos escribiendo, entiende mucho y precisamente por eso procede por la única vía conciliable con su incapacidad: la represión” (1998, p. 359). No cabe duda la intención de desaprobación al VI Gobierno en su falta de autoridad utilizando el recurso de la ironía en el juego de la confusión en que ellos están o sarcásticamente está el *Diario de Noticias*.

Teniendo en cuenta la definición que da Eliseo Verón en *La palabra adversativa* del componente prescriptivo (1987, p. 9), consideramos que el mismo, en su carácter explícito, se haya presente en la mayoría de los artículos saramaguianos seleccionados, y en unos más cuantiosamente que en otros. La razón de su presencia la aducimos al avance constante y eficiente de las fuerzas opositoras a la implementación del socialismo que José Saramago va presintiendo.

Nos sirve de ejemplo, cuando ya desde el primer artículo, *Cuidemos lo que es nuestro*, encontramos a lo largo del universo lexical de los textos, verbos en modo imperativo en primera persona plural: *tomemos, preparémonos, aprendamos, contemplemos, veamos, advertamos, tengámonos, recordemos*. Por otra parte, algunos verbos en tercera persona: *debe ser dicho, debe ser explicado, dígasele, debe prometer, no vengan ahora*, que manifiesta la intención del enunciador de no articularse explícitamente a la legitimidad de la regla en cuestión.

Lo epidíctico, en ambas versiones, y lo prescriptivo a su vez se sustentan, en por lo menos una ocasión, en el componente didáctico, correspondiente a la modalidad del saber de acuerdo a la definición de Verón. El *Diario de Noticias* se ve, ante la amenaza del avance de *La mano del imperialismo*, título del día 18 de julio de 1975, en la necesidad de explicar a su auditorio, explícitamente, qué es el socialismo:

¿Y el socialismo? Ah queridos lectores, el socialismo es otra cosa. El socialismo es la propiedad colectiva de los medios de producción, es la extinción de los monopolios y de los latifundios, es el trabajo general, es la responsabilidad pública como primer deber, es la sociedad sin clases como objetivo, es una vida en la que ningún hombre explote a otro hombre y que todos sean, efectivamente iguales en derechos (1998, p. 290).

En el artículo en su totalidad podemos comprobar que la emoción se inscribe en un saber de creencias, definido por Charadeau, que desencadena cierto tipo de reacción frente a una representación social y moralmente cargada de sentido, como en la siguiente frase: “Portugal va a ser socialista o morirá” (290); que enuncia una norma que sostiene las razones que suscitan el sentimiento de patriotismo y la aceptabilidad del principio del razonamiento dado por el cumplimiento del socialismo.

## Consideraciones finales

Consideramos haber dado pruebas de confirmación de nuestra hipótesis de trabajo: el dispositivo enunciatario *Diario de Noticias* pone en escena a medida que se despliega el Proceso Revolucionario en Curso, un *ethos* emotivo que apuesta al efecto de contagio en sus alocutarios, y un ejemplo más: “Portugal no puede enloquecer (...) Soltemos las piedras de las manos y usemos unas y otras en la tarea de construir. El Socialismo, claro – porque lo demás no es proyecto que merezca el hombre” (1998, p. 308). *Diario de Noticias* así va diferenciándose de los reveses que sufre el Proceso Revolucionario en Curso o PREC con respecto a lo que él considera el socialismo auténtico; en un discurso de ilimitada expansión emocional frente a una realidad caótica e irracional que por pura dialéctica les ofrece a los portugueses más posibilidades que nunca antes en la historia de Portugal para avanzar a la emancipación social.

## Referencias

AMOSSY, Ruth. El pathos o el rol de las emociones en la argumentación. En *L'argumentation dans le discours*. París: Nathan. Traducido por Andrea Cohen para la cátedra de Lingüística Interdisciplinaria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, 2000. Disponible en

<https://es.scribd.com/document/355680612/Amossy-El-pathos-o-el-rol-de-las-emociones-en-la-argumentacion-1-pdf>. Acceso 8 de febrero de 2022.

ARNOUX, Emilia & DI STEFANO, Mariana. La dimensión emocional de los discursos. En Emilia ARNOUX y Mariana DI STEFANO (dir.). *Identidades discursivas: enfoques retórico-argumentativos*. Buenos Aires: Cabiria, 2018.

BAPTISTA-BASTOS, Armando. *José Saramago. Un retrato apasionado*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2011.

BARTHES, Roland. *Investigaciones retóricas. La antigua retórica*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, 1974

CHARAUDEAU, Patrick. Las emociones como efectos de discurso. En *Revista Versión*, N°26, junio 2011, *La experiencia emocional y sus razones*, 97-118. México: UAM. Disponible en <http://www.patrick-charaudeau.com/Las-emociones-como-efectos-de.html>. Acceso 8 de febrero de 2022.

MAINGUENEAU, Dominique. Problèmes d'ethos. En *Pratiques* N°113/114, junio de 2002, 55-67, 2002. Traducción y selección por M. Eugenia Contursi.

MARQUES LOPES, Joao Saramago. *Biografía*. Sao Paulo: Leya, 2009.

MEDEIROS FERREIRA, José. *Portugal en Transición*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

SARAMAGO, José. *Os Apontamentos*. Lisboa: Caminho, 1998.

VERÓN, Eliseo. 1987. La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En AA. VV. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette, 1987.

VARELA, Raquel et al. El control obrero en la Revolución Portuguesa 1974-1975. En *Man e o Marsismo*. V. 2 N°2. Ene/jul 2014. Disponible en <http://www.workerscontrol.net/es/authors/el-control-obrero-en-la-revolucion-portuguesa-1974-1975>. Acceso 8 de febrero de 2022.

## Anexo

Los hechos históricos descriptos, narrados o simplemente aludidos en los editoriales del *Diario de Noticias* corresponden a los acontecimientos político-revolucionarios de 1975, segundo año ya de la denominada Revolución de los Claveles del 25 de abril de 1974, en la que un golpe de un sector de oficiales y suboficiales del ejército, organizados en el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA), en desacuerdo con la guerra colonial que se había prolongado durante ya trece años, puso fin a la dictadura portuguesa, que había durado 48 años bajo la dirección de Antonio Salazar y –desde 1968- bajo la jefatura de Marcelo Caetano.

Año turbulento 1975, que constituyó la tercera fase, entre 11 de Marzo y 25 de Noviembre, del denominado Proceso Revolucionario en Curso o PREC, una designación ambigua usada por los gobernantes que da cuenta de la falta de definición del rumbo de los acontecimientos. Se sucedieron seis gobiernos provisionales, cada vez más radicales. Hubo varios intentos de golpe militar derechista para paralizar el proceso: el 28 de septiembre de 1974 y el 11 de

marzo de 1975, episodios derrotados tras los cuales se aceleró la radicalización de la situación política. En el poder hubo un refuerzo de la izquierda y de los sectores del MFA que deseaban implantar un régimen comunista. Esta voluntad no fue compartida ni por la totalidad del MFA ni por sectores que lucharon por un régimen pluralista dentro de la izquierda.

En esta tercera fase, en la cual se ha de profundizar porque conciernen a los hechos comentados por José Saramago en sus escritos, se sucedieron tres gobiernos provisionales:

1. El IV Gobierno provisional (26 de marzo de 1975–8 de agosto de 1975) que implicó la intensificación de las posiciones comunistas. Se estableció una representación igualitaria en el poder ejecutivo, teniendo cada partido derecho a la presencia de dos de sus miembros.

Durante este periodo se anuló el Plan Económico y Social y se nacionalizaron: los bancos los seguros, las petroleras y derivados y las compañías de transporte. Fueron establecidas las bases de la reforma agraria, impulsadas por las ocupaciones de tierras en la zona del latifundio del Alentejo<sup>4</sup>, y se sentenció la descolonización de Angola. Una coalición de fuerzas contrarias (moderados del MFA, los socialistas, el CDS y el PPD y la Iglesia Católica, con apoyo de los países occidentales) reivindicaban la convocatoria de las elecciones constituyentes prometidas, lo que no interesaba mucho al Partido Comunista Portugués, que deseaba una revolución de consejos y autogestionaria. Se acordó la elección de una asamblea constituyente, pero esta debería tener más competencias que la elaboración de la constitución. La campaña electoral envolvió una importante lucha por el control de la comunicación social, sobre todo entre el PCP y PS. El resultado de las elecciones no reflejaba la composición del ejecutivo: quedaba clara la victoria del PS y del PPD y eso no estaba de acuerdo con su peso real en el aparejo de Estado. La asamblea inició el 2 de junio y debido a desacuerdos de base el PS dejó el gobierno provisional el 10 de julio.

2. El V Gobierno provisorio (8 de agosto de 1975 – 12 de setiembre de 1975) coincidió con el llamado *verano caliente*: “Com asaltos a sedes de partidos de esquerda (sobretudo o PCP e o Movimento Democrático Português – Comissão Democrática Eleitoral [MDP/CDE]) e sindicatos, atentados a bomba a até memo mortos” (Marques Lopes: 2010, p.81).

La salida de socialistas y popular-demócratas del ejecutivo, obligó a la formación de este gobierno, del que el Presidente Costa Gomes aseguró tratarse de un gobierno de transición. La contestación se dio en la calle reaccionando a este gobierno: se destruyeron sistemáticamente los locales del PCP, sobre todo al norte del Tajo. Los comunistas quedaron aislados también en el seno de la institución militar, donde los moderados se apoderarán de los órganos de dirección militar, lo que les permitió formar gobierno.

3. El VI Gobierno provisorio (19 de setiembre de 1975 – 23 de julio de 1976). Será el primero gobierno sin Vasco Gonçalves, pasando a dirigirlo el moderado Almirante Pinheiro de Azevedo. Otra novedad importante es que en su composición primaba la victoria electoral sobre la dinámica revolucionaria, o sea, cada partido tenía un número de ministerios proporcional al resultado de las elecciones. Los derrotados procuraron impedir el normal funcionamiento del gobierno, del que resultó la huelga del propio gobierno el 20 de noviembre de 1975 y antes el secuestro de los diputados y del primer ministro el 13 de noviembre como forma de presión para que se resolvieran unas cuestiones en el sector de la construcción civil. Aunque el gobierno hubiera tomado posesión el 19 de setiembre, sólo fue efectivo el cambio después del 25 de noviembre – una maniobra para forzar Otelo (COPCON) a tomar partido a favor de los “gonçalvistas”, en la cual ellos mismos ordenan la invasión de las principales bases aéreas por paracaidistas. Fue una forma de intentar modificar la jerarquía de las Fuerzas Armadas que les era desafecta. Pero fueron neutralizados y amenazados de

---

<sup>4</sup> Nos parece muy oportuno recordar la novela del lusitano *Levantado del suelo* de 1980, con la que inicia su manera particular de narrar y denuncia la opresión del pueblo alentejeano y su posterior participación en los procesos emancipatorios que contribuyeron con la Revolución de los claveles.

exclusión de la vida política si perseguían el conflicto – se expurgó la corporación militar del sector derrotado y se intentó, poco a poco, subordinar esta al poder civil.

Este gobierno orientó su acción en tres direcciones: encauzar las consecuencias de la descolonización, anclar Portugal en Occidente y asentar en el poder a los partidos que lo apoyaban (PS, PPD, CDS). Este período ha de durar hasta el 25 de noviembre del mismo año, en el que un complejo golpe de estado militar impide una inminente guerra civil y da el triunfo a los sectores moderados del Ejército. Se da inicio, dentro del mismo Proceso Revolucionario en Curso o PREC, al periodo de refuerzo civil, en que ya no se trata tanto de hacer la revolución, sino de normalizar el país políticamente y que concluye con la entrada en vigor de la Constitución (23 de julio de 1976).

El mismo 25 de noviembre de 1975, José Saramago es despedido siete meses después de su nombramiento, ocurrido el 9 de abril de ese año, por motivos políticos: “é acusado de instrumentalizar o jornal a serviço do PCP e do ‘gonçalvismo’. Em agosto, um grupo de 24 jornalistas é saneado do Diário de Notícias em um plenário, pelos trabalhadores, que os acusam de atividades contrarrevolucionárias”. Publicará en 1976 la primera edición de *Os apontamentos*. “‘Queimado’ pelo apoio ao gonçalvismo e sem ajuda por parte do PCP, cuja direção desaprovava o seu papel no DN, Saramago decide viver de traduções e dedicar-se à escrita, correndo o risco de não ter emprego estável” (Marques Lopes: 2010, p.235). El último artículo de esta colección no fue publicado en la fecha correspondiente, los acontecimientos así no lo permitieron; recién en 1976, en su primera edición y, luego, en 1990 en la reedición de *Os apontamentos* verá la luz.

